

Notas sobre el principio de racionalidad

Por Agustina Borella*

El objetivo del presente trabajo es señalar algunas primeras aproximaciones a la cuestión del principio de racionalidad en el pensamiento de Karl Popper. Si bien este tema específicamente pareciera no mostrarse con precisión, (cuestión marcada por diversos autores), al menos no como lo es su propuesta falsacionista, se intentará retomar las principales notas sobre el principio de racionalidad e indicar algunas aproximaciones al debate epistemológico que surge en torno a este principio.

Popper intenta encontrar un método que permita el conocimiento de las ciencias naturales y de las ciencias sociales, proponiendo un monismo metodológico. Sin embargo, al referirse a las ciencias sociales, señala que éstas han de realizar explicaciones basadas en tendencias que permitan construir modelos “en términos de individuos”, llamando a esto “individualismo metodológico.”^{1[1]} Dado que en las ciencias sociales intervienen proposiciones históricas singulares, hay una obvia dificultad para solucionar la cual propone lo siguiente: en la mayoría de las situaciones sociales hay un elemento de racionalidad, introduciendo así el “método de construcción racional o lógica” o “método cero.”^{2[2]}

“Con esto quiero significar el método de construir un modelo en base a una suposición de completa racionalidad (y quizá también sobre la suposición de que poseen información completa) por parte de todos los individuos implicados, y luego de estimar la desviación de la conducta real de la gente con respecto a la conducta modelo, usando esta última como coordenada cero.”^{3[3]}

Es, entonces, el método cero aquel que parte del principio de racionalidad, aún considerando que el actuar adecuadamente conforme a la situación implica no sólo conocimiento, sino también el mejor uso posible de toda la información necesaria para la consecución de un fin.

* Ponencia presentada en las XI Jornadas de epistemología de las ciencias económicas, Facultad de ciencias económicas, Universidad de Buenos Aires, el 7 de octubre de 2005.

^{1[1]} Cfr. Popper, K. R., La miseria del historicismo, Alianza Editorial, Madrid, 1973, cap. 4, p. 151.

^{2[2]} Cfr. Popper, idem, cap. 4, p. 154.

^{3[3]} Popper, idem, p. 156.

Propone el autor de este modelo introducir un análisis más detallado de la lógica de las situaciones que permita “una explicación objetiva de lo subjetivo”.

Se presenta, entonces, la lógica de la situación para intentar dar respuesta al problema fundamental de las ciencias sociales que es explicar y entender aquellos acontecimientos donde interviene el obrar humano. Se establece análogamente a las leyes universales de las ciencias naturales el principio cero o principio de racionalidad como aquel mediante el cual todo agente obra siempre adecuadamente conforme a la situación en que se encuentra.^{4[4]}

En cuanto al contenido del principio de racionalidad que sostiene que todo agente obra adecuadamente conforme a la situación, esto es de acuerdo a ella, se ha señalado que se lo enuncia como algo análogo a las leyes generales de las ciencias naturales. Este principio está orientado al análisis de la situación, a poder construir un modelo que pueda ser aplicado a las ciencias sociales. Esta ley general que anima el modelo se vuelve, entonces, “una especie de” principio cero. Esto es, habiendo construido el modelo, la situación, asumimos nada más que los agentes actúan dentro de los términos del modelo, o que realizan lo que estaba implícito en la situación.^{5[5]} En relación al contenido se ha mostrado que es manifiesto que no siempre actuamos de acuerdo al principio de racionalidad. No sólo interviene el conocimiento y las habilidades personales de cada uno, sino también la capacidad para evaluar la situación y entenderla, con lo cual algunas personas obrarán adecuadamente y otras no. De este modo muestra Popper, que el principio no es válido a priori, puesto que al no ser universalmente verdadero, es falso. Sin embargo, considera el autor que el principio de racionalidad es una parte integral de toda, “o casi toda”, teoría social testable.

Ahora bien, si una teoría ha sido falsada, es preciso decidir “qué parte” es responsable de que esto ocurra. Popper sostiene que es necesario no “responsabilizar” al principio de racionalidad de la falsación. Se trata, entonces, de “un principio mínimo” que anima a todos o casi todos nuestros modelos situacionales, y que si bien, sabemos que no es verdadero, tenemos alguna razón para considerarlo como una buena aproximación a la verdad.^{6[6]} La lógica o el análisis situacional ha de ser el método

^{4[4]} Cfr. Popper, K. R., “Models, instruments, and truth,” en The myth of the framework. Edited by Notturmo, Routledge, London, 1994, cap.8.

^{5[5]} Cfr. Popper, “The rationality principle”, en Popper selections, edited by David Miller, Princeton University Press, U.S.A., 1985, P. 359.

^{6[6]} Cfr. Popper, idem, p. 365.

utilizado por las ciencias sociales. Esto es, describiendo la situación que un actor enfrenta (considerando objetivos y restricciones), se asume que éste elige racionalmente, (se aplica el principio de racionalidad), y entonces, se puede predecir su conducta.

Recordamos que Bruce Caldwell distingue algunos elementos en el análisis situacional (que toma de Noretta Koertge). Estos son:

- La descripción de la situación: El agente A estaba en una situación de tipo C.
- Análisis de la situación: En una situación de tipo C, lo adecuado para hacer es X.
- Principio de racionalidad: Los agentes siempre obran adecuadamente conforme a las situaciones.
- Explanandum: A hizo X. ^{7[7]}

A continuación señalaré algunas posiciones en torno al principio de racionalidad, puesto que pareciera ser éste incompatible con el falsacionismo propuesto por el mismo autor. Cabe preguntarse si es este principio empíricamente falsable, o es no falsable y se trata de un principio metafísico... Esta cuestión recuerda también que, si el análisis situacional, que “incluye” el principio de racionalidad, es el “único” método que han de utilizar las ciencias sociales, se atenta con esto a la tesis de la unidad metodológica de las ciencias de Popper.

En cuanto a cuál es el carácter epistemológico del principio de racionalidad:

Mark Blaug señala que éste es no falsable, realizando una interpretación lakatosiana del mismo. El principio de racionalidad, para Blaug, forma parte del núcleo central no falsable del programa de investigación.

D. Wade Hands distingue un PopperN, “el de las ciencias naturales”, y un PopperS, “el de las ciencias sociales” mostrando así la incompatibilidad entre el principio de racionalidad y el falsacionismo. Presenta al análisis situacional de Popper independiente del planteo de Lakatos, pero sostiene que la lógica de la situación muestra en Popper un dualismo metodológico. Hands plantea la cuestión de la necesidad del principio de racionalidad para la explicación en las ciencias sociales, o si es solamente una posible

^{7[7]} Cfr. Caldwell, B., “Two Proposals for the Recovery of Economic Practice”, Ed. by Backhouse, en New directions in economic methodology, Routledge, London, 1994, p. 142.

aproximación para estas disciplinas, pero señala que en el pensamiento de Popper la propuesta de la lógica situacional junto con el principio de racionalidad pareciera presentarse como único medio para explicar y entender acontecimientos sociales. Hands muestra que la necesidad de este principio es paradójica considerando la unidad del método intentada por Popper.^{8[8]}

Bruce Caldwell analiza la cuestión planteando que el principio de racionalidad puede interpretarse de tres maneras:

- no es ni verificable, ni falsable
- es una ley universal de las ciencias sociales, pero al ser este principio falso se violan los principios del mismo Popper
- es un principio metodológico. M. Notturmo sostiene esto mostrando que plantea restricciones a aquello que debe o no contar como explicación racional.^{9[9]}

Caldwell señalando que Popper nunca reconoció la incompatibilidad entre el análisis situacional y el falsacionismo propone un pluralismo metodológico que incluya falsacionismo, análisis situacional y principio de racionalidad.^{10[10]}

Este último autor puede considerarse, según R. Crespo, como situacionista, de hecho ha profundizado esta cuestión, que se presenta de un modo menos preciso que el “Popular Popper”. Su pluralismo metodológico tal vez quiera ser solamente una interpretación amplia del racionalismo crítico...

Quizás la interpretación lakatosiana que realiza Blaug, permita de algún modo conciliar a PopperN y PopperS. Este autor intenta mostrar que es posible aplicar el falsacionismo a la economía y que éste puede integrarse con la lógica de la situación. De esta manera, presenta al principio de racionalidad como parte del núcleo central de un programa de investigación. Este principio, al ser parte del hard core del programa, es no falsable, no proviene de la experiencia empírica y está protegido por las hipótesis auxiliares del cinturón protector. La cuestión que se abre aquí, con Lakatos, es determinar cuándo se tratará de un programa progresivo o cuándo debemos descartar el mismo. No es objetivo de esta ponencia contestar a esta cuestión, simplemente remarcar que el

^{8[8]} Cfr. Hands, D.W., “Karl Popper and economic methodology: a new look”, en *Economics and philosophy*, 1, U. S. A., 1985, P. 86.

^{9[9]} Cfr. Notturmo, M., “Truth, Rationality and the Situation”, en *Philosophy of the Social Sciences*, Sage Publications, Vol. 28, No. 3, Sept. 1994, p. 405.

^{10[10]} Cfr. Crespo, R., “Los tres Popper de la epistemología de la economía”, Congreso filosófico internacional “Karl Popper Vigencia y transformación de su pensamiento”, Rosario, 3-5/6/04.

pensamiento de Blaug se presenta como una buena aproximación para comenzar a integrar los distintos aportes de Karl Popper a la filosofía de la ciencia.
